



Una inmensa inversión con resultados eternos

En la Unión Misión del Medio Oriente y Norte de África (UMONA), la Iglesia Adventista necesita implementar maneras creativas de compartir el amor de Cristo con casi quinientos millones de personas. Además es un imperativo estar listo para responder con rapidez a cualquier cosa que pueda acontecer. Esta nueva Unión, que es un campo misionero especial de la iglesia mundial, incluye a Arabia Saudita, Argelia, Bahrein, Norte de Chipre, Egipto, Emiratos Árabes Unidos, Irán, Irak, Jordania, Kuwait, Líbano, Libia, Marruecos, Omán, Qatar, Siria, Sudán, Túnez, Turquía y Yemen. Nuestra misión educativa busca seguir respondiendo a los inmensos desafíos de manera efectiva.

Un nuevo enfoque

La iglesia de la UMONA tuvo que analizarse a sí misma y comenzar a prestar atención a las oportunidades de evangelización peculiares de las culturas, como también a las carencias que la rodean. Hay necesidad de una obra organizada en las ciudades en las que la iglesia aún no está presente. A fin de derribar los prejuicios y cultivar relaciones sólidas, necesitamos que nos perciban como una entidad que contribuye a la sociedad local. La apertura de la escuela para refugiados sirios y la escuela para refugiados de ADRA, ambas en el Líbano, fortalecerán las oportunidades de conectarse con las comunidades. Para final de este año 2015, el objetivo es establecer al menos treinta centros de influencia en las grandes ciudades para brindar servicios que satisfagan las “necesidades percibidas” de la población local, ganando así su confianza y construyendo puentes para compartir la fe.

Números crecientes

Cuando fue organizada en el 2012, la UMONA tenía 2.788 estudiantes en siete escuelas y una universidad. En el presente, hay 272 obreros dedicados en tiempo completo a la tarea de educar. La docencia es parte del ministerio y es un emprendimiento sistemático de testificación, que tiene lugar cinco días por semana. Este grupo representa el 71 por ciento de la fuerza laboral de la iglesia en el territorio, confirmando de esa manera el papel vital que juegan en el ministerio.

Elena White nos dice cuál es la razón por la cual la Iglesia Adventista está involucrada en la obra de la educación: “En el sentido más elevado, la obra de la educación y la de la redención, son una, pues tanto en la educación como en la redención, ‘nadie puede poner otro fundamento que el que está puesto, el cual es Jesucristo’ (1 Cor. 3:11), ‘por cuanto agradó al Padre que en él habitara toda plenitud’ (Col. 1:19)” (*La educación*, p. 29). Esta

D O N O V A N C L E A R Y

amonestación divina dada por medio de Salomón, también es enfática: “Instruye al niño en su camino, y ni aun de viejo se apartará de él” (Prov. 22:6).

Desarrollo profesional continuado

La obra educacional en la UMONA está contribuyendo en el evangelismo y la promoción del adventismo en la región. Desde que fue organizado hace tres años, el Departamento de Educación se ha enfocado en las siguientes cuestiones:

- Promover los valores de la educación adventista entre todos los miembros del territorio.
- Trabajar con las instituciones ad-

ventistas para desarrollar estrategias sistemáticas y efectivas, con el objetivo de mejorar las escuelas.

- Desarrollar habilidades de liderazgo por medio de la capacitación y el apoyo.
- Proveer para el desarrollo docente continuo.
- Implementar blancos de educación que concuerden con el plan estratégico del territorio.
- Establecer más escuelas de iglesias.

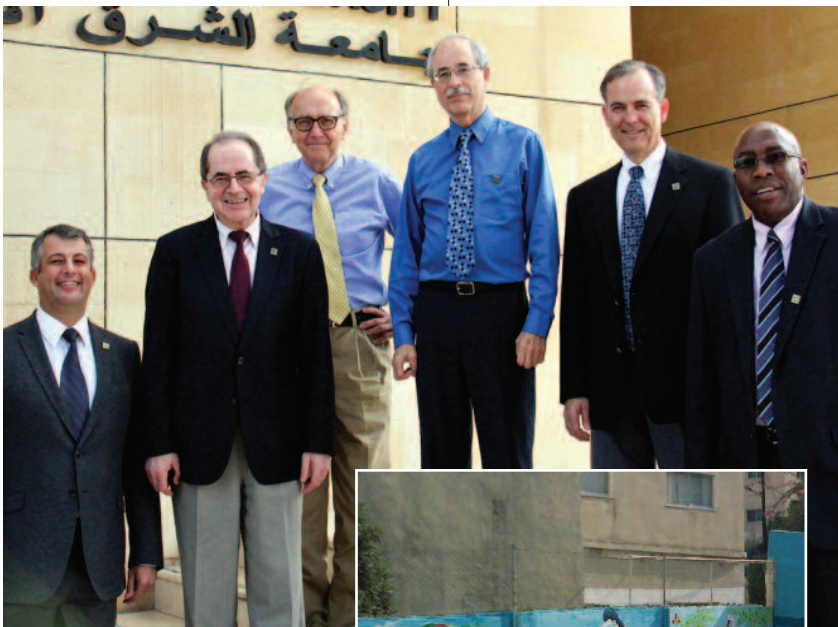
Universidad del Medio Oriente: Estudios Islámicos

En la Universidad del Medio Oriente, en el Líbano, han sucedido cosas maravillosas. La misión de la Fa-

cultad de Filosofía y Teología es proveer graduados competentes, motivados y consagrados para el ministerio pastoral, y preparar a docentes de Biblia para las instituciones educativas adventistas. Se completaron renovaciones en el Instituto de Estudios Islámicos, en anticipación a un programa en expansión que atraerá a estudiantes de diversas partes del mundo, para aprender más sobre la cultura árabe, el islamismo, el idioma árabe y los sucesos de la región. El Instituto sueña con llegar a ser el centro mundial adventista de conocimientos sobre la región de Medio Oriente y Norte de África, sus culturas, idiomas y religiones.

El compromiso del territorio con la educación adventista ha quedado demostrado de manera concreta por los recursos y un sólido apoyo. El Departamento de Educación invierte en el desarrollo de los líderes educativos en ejercicio y en la tarea de preparar a los administradores educacionales emergentes. En capacitaciones recientes se cubrieron aspectos de liderazgo educacional y los principios de la administración; diversos enfoques de la autoevaluación de las instituciones educativas; una introducción a la educación adventista; la nutrición y el aprendizaje; actualizaciones legales y estilos innovadores de enseñanza y aprendizaje. Las instituciones educativas han llevado a cabo programas periódicos de capacitación para satisfacer las necesidades de desarrollo del personal docente y para mejorar los estándares de enseñanza y aprendizaje. Hay una urgente necesidad de concentrarse en el desarrollo de los empleados en toda la región.

La educación adventista puede encabezar el movimiento para establecer iglesias. Tenemos una filosofía y una perspectiva educacionales que pueden responder a muchos de los retos actuales mientras procuramos desarrollar el potencial de nuestros jóvenes. El desafío de cada docente adventista es llegar a ser un experto en su campo de labor, y un poderoso testigo del Dios a quien servimos.



Arriba: Grupo de participantes de la comisión de AAA que evaluó la institución en 2014.

Derecha: Niños de la escuela Irbid en Beirut (Líbano).



Conclusión

La iglesia tiene que seguir buscando maneras creativas de trabajar en la inmensa Ventana 10/40. Estamos orando con fervor para que Dios use a cada miembro a fin de compartir las buenas nuevas, y para que añada conversos que puedan llevar a cabo un trabajo aún

mayor. Que Dios nos dé ideas para que sepamos compartir en forma efectiva su gran amor en este territorio. Que también entendamos que él tiene recursos ilimitados a su disposición, que tan solo aguardan canales humanos por medio de los cuales puedan llegar a hacerse manifiestos. ✍



Donovan Cleary, M.B.A., F.C.C.A., es coordinador de Educación de la Unión Misión del Medio Oriente y Norte de África, con sede en Beirut (Líbano).

Editorial viene de la página 3

sión y compromiso entre los docentes no ha disminuido.

Otras regiones han tenido que trabajar en medio de severas crisis militares. Por ejemplo, Vladimir Tkachuk, director del Departamento de Educación de la División Euroasiática, informa que en Ucrania, una Asociación donó su sede para que pase a ser una escuela adventista y los miembros de una ciudad renovaron y transformaron un edificio para inaugurar allí una escuela adventista. En evaluaciones independientes de desempeño académico, las escuelas adventistas de Ucrania y Rusia superan el promedio nacional por amplios márgenes.

El Estudio Génesis Cognitivo demostró que los estudiantes de las escuelas primarias y secundarias adventistas de Estados Unidos, Canadá y Bermuda también poseen ventajas académicas. En las pruebas estandarizadas, los estudiantes superaron el promedio nacional en cada asignatura y en cada uno de los grados examinados. Los beneficios de una educación adventista fueron acumulativos: cuanto más años había asistido el estudiante, mayor era su desempeño académico en comparación con el promedio nacional, tanto en logros como en capacidad cognitiva.²

Durante el actual quinquenio, hemos sido testigos de una gama de eventos en el área educativa adventista. Por ejemplo, el Centro Universitario Adventista de San Pablo celebró cien años, mientras que del otro lado del mundo, la recién iniciada obra educativa adventista en Mongolia incorpora cada año un nuevo grado a la Escuela Adventista Tusgal. Pronto superará la capacidad del edificio que ocupa en el centro de Ulán Bator. En otras regiones, como parte de la preparación de futuros pastores, los ocho seminarios teológicos de la División Intereuropea siguen involucrándose en proyectos tanto de la región como del extranjero. Una de estas actividades es el proyecto “ProMission”, de la Universidad Adventista Friedensau (Alemania) en pro del grupo étnico masái de Tanzania.

La División Interamericana asumió el valiente paso de designar 2010-2015 como el “Quinquenio de la Educación”. Gamaliel Florez, director del Departamento de Educación del territorio, describe cómo se dedicó el ochenta por ciento del presupuesto de la División al desarrollo estratégico de la educación adventista, que incluyó la distribución de préstamos —a cinco años libres de intereses— por un total de 5,7 millones de dólares, a quince universidades y veintidós Uniones. Casi diez mil docentes participaron del I Congreso Virtual de Docentes

por Internet que organizó la División. Dado que los pastores son socios vitales de nuestras instituciones, se añadió un estudio bíblico sobre la educación cristiana al manual bautismal, para ayudar a que los nuevos conversos comprendan su valor.

En la mayoría de las regiones es un desafío responder a las demandas de la educación adventista, y un problema constante es la asequibilidad de la educación. A medida que las instituciones terciarias crecen en tamaño y en el nivel de los títulos que ofrecen, el costo de la educación adventista también aumenta. Los programas de trabajo y estudio resultan insuficientes para los muchos jóvenes que quisieran asistir a una institución adventista y carecen de fondos para hacerlo. Pero la necesidad más grande no es de dinero o estudiantes, sino de contar con docentes calificados “que amen a los niños y puedan ver en ellos almas que tienen que salvarse para el Maestro”.³ Como resultado, seguiremos promoviendo la misión y la identidad adventistas por medio de conferencias y seminarios, además de continuar apoyando los otros objetivos. Mediante publicaciones como la REVISTA DE EDUCACIÓN ADVENTISTA, apoyaremos de manera directa a los educadores adventistas, con artículos que fortalezcan a los docentes, administradores y juntas. Demostraremos de qué manera integrar la fe con la enseñanza y el aprendizaje y ofreceremos modelos para alimentar y disciplinar a los estudiantes adventistas de cada institución. Juntos, fomentaremos lo mejor de la teoría y la práctica de la educación adventista e inspiraremos en los educadores la dedicación a la misión en un mundo donde abundan los conocimientos.

Lisa Beardsley-Hardy, Ph.D., es directora del Departamento de Educación de la Asociación General, en su sede en Silver Spring (Estados Unidos).

NOTAS Y REFERENCIAS

1. Los datos citados han sido extraídos de los Informes Estadísticos Anuales de 2009 a 2014 (el más reciente disponible): Secretaría de Archivos, Estadísticas e Investigaciones, Asociación General de los Adventistas del Séptimo Día).

2. Jerome Thayer y Elissa Kido, “Assessing Academic Achievement and Cognitive Ability in Adventist Schools”, *Journal of Research on Christian Education* 21:2 (Agosto 2012): 99-115: <http://www.tandfonline.com/doi/full/10.1080/10656219.2012.698826#preview>.

3. Elena White, *Consejos para padres, maestros y alumnos*, p. 158.



Líderes del departamento de educación de la Asociación General y directores de educación de las Divisiones a nivel mundial del quinquenio 2010-2015. De pie (de izquierda a derecha): Ellah Kamwendo, Susana Schulz (coordinadora editorial de *Diálogo Universitario*), G. Nageshwara Rao, Vladimir Tkachuk, Chiemela Ikonne, Andrew Mutero, Edgard Luz, Daniel Duda, Barna Magyarosi, Ken Weslake, Gamaliel Florez, Chek Yat Phoon, Lawrence Domingo, Faith-Ann McGarrell (editora de *Journal of Adventist Education*), Beverly Rumble (editora emérita de *Journal of Adventist Education*). Sentados (de izquierda a derecha): John Wesley Taylor (director asociado), Luis Schulz (director asociado), Ella Simmons (vice presidente de la Asociación General), Lisa Beardsley-Hardy (directora), Benjamin Schoun (presidente de la Asociación General), Hudson Kibuuka (director asociado), y Mike Lekic (director asociado).



Miembros de la Junta Directiva de la Asociación Acreditadora de Escuelas, Colegios Superiores y Universidades Adventistas (AAA) durante el quinquenio 2010-2015. La AAA es el organismo de acreditación establecido por la Iglesia Adventista del Séptimo Día para coordinar, supervisar y controlar la calidad de su sistema educativo. Es responsable de evaluar la implementación de la filosofía de la educación adventista con el propósito de fomentar la unidad y la misión de la iglesia.